

4. Las acciones institucionales esperables

Las acciones institucionales deben concentrarse en la modificación de las dimensiones de la prevención, pero en el marco de un Plan de Desarrollo Ambiental Comunitario, esto implicará ubicar la prevención como un elemento clave de la política social.

La prevención debe pasar de ser un elemento accesorio en algún órgano de la Comisión de Emergencias para dar un salto de calidad y convertirse en el eje orgánico de la acción frente al riesgo social, no solo frente a los grandes desastres, sino también en forma permanente frente a los eventos físicos y sociales de pequeña escala, que presentan una recurrencia mayor y provocan enormes daños en los procesos productivos y la calidad de la vida de los habitantes. La prevención se ha planteado como las acciones que permitan evitar o mitigar los daños probables como consecuencia de la ocurrencia de determinados eventos, es decir, lo que hay que hacer para reducir el riesgo a niveles aceptables, mitigar el impacto o eliminar las consecuencias dañinas de un evento. A partir del 'modelo médico' la prevención implica evitar la enfermedad. También se ha planteado como un conjunto de tareas y medidas que permitan una reacción más efectiva frente a lo inevitable, para protegerse y actuar en forma certera inmediatamente después de sufrir el impacto dañino (lo mismo un terremoto que una epidemia o una insurrección) y avanzar muy rápido en las etapas sucesivas de rehabilitación y reconstrucción (física, psíquica y social). No obstante estas acepciones no cubren todo el espectro del concepto, que puede concebirse en dimensiones sociales y políticas ligadas más directamente a la acción estatal.

La prevención debe verse no solo como un proceso que de su organicidad a variadas tareas de instituciones, organizaciones para-estatales, privadas y de atención social, sino que también debe verse como un elemento clave en la asignación de fondos para la acción frente al riesgo, derivado de la interacción entre la amenaza y la vulnerabilidad relativa de comunidades y regiones. Debe entenderse como el eje ordenador de la preparación de la población para soportar y mitigar los efectos destructivos, pero también como la manera de ordenar un proceso (que se pre-figura y se programa) hacia la reconstrucción,

reorganización y desarrollo subsecuente de las comunidades afectadas sobre la base de la reducción sustancial y sostenida de la vulnerabilidad. No solo de la vulnerabilidad compartida por todos los vecinos, sino también aquella concentrada en grupos de especial impacto, como la niñez y adolescencia, los ancianos y grupos discriminados, entre los que destacan las mujeres, pero también los discapacitados. No se prepara la población para que 'sufra poco', sino para que potencialice su capacidad de desarrollar más altos niveles de calidad de vida, que sirven adicionalmente como formas de contención del daño que se causaría si no se alcanzaran tales niveles. Estos 'niveles de calidad' hacen referencia tanto a formas organizativas de base comunitaria como a formas de relación con interventores externos esperables, tanto estatales como privados.

Otra dimensión de la prevención es su transformación en criterio de prioridad en la acción social del Estado, es decir, en la asignación prioritaria de recursos y la aplicación de programas sociales según una escala de prioridad en función del riesgo asociado a sitios con altos grados de vulnerabilidad social o económica. Esto significa que en la elaboración de programas de desarrollo, planes reguladores, planes de acción social, de recuperación y de protección del medio; frente a la definición de prioridades y frente a la asignación de recursos escasos ante necesidades que los superan, el riesgo relativo se convierte en un elemento decisivo. En condición de igualdad de condiciones en relación a características constructivas, urbanísticas o socio-económicas -en donde éstas constituyen parte sustancial de la vulnerabilidad- el riesgo surge como el aspecto que guía la intervención y articula el Programa Ambiental Comunitario. La protección de la vida y haciendas, de cara al riesgo inminente, deberá ser determinante en la asignación de recursos y la elaboración de planes inmediatos. Con ello la acción estatal integra en diversas escalas la acción comunitaria y se propone metas que, en diversos plazos, permitan la superación del riesgo por vía de la recuperación, reconstrucción o redefinición del espacio social en sus diversas escalas locales, cantonales y regionales.

Una dimensión adicional de la prevención es la inclusión de este concepto en la elaboración de mapas de riesgo y diagnósticos de escala local y regional que puedan estar

al acceso (y esto significa ser entendidos y utilizables), tanto por los organismos oficiales y de gobierno locales como las comunidades, las familias y los individuos en los sitios de residencia bajo riesgo. Los Planes Locales de Desarrollo son instrumentos básicos que permiten identificar la vulnerabilidad (física, cultural, psíquica o social) y potenciar los recursos locales, articulándolos en sucesivas etapas y en áreas de escalas crecientes. Como parte de ellos los Mapas Comunitarios permiten a la comunidad expresarse en términos territoriales y asumir su propio espacio. Ello implica, por ejemplo, la transformación del concepto popular de 'patio trasero' desde su uso privado exclusivo y aislado; hacia la idea de 'espacio interior compartido', como lo es de hecho, con todo el vecindario, especialmente si las riberas de ríos o acequias constituyen su límite. Esto también es esencial en aquellas comunidades donde la distribución de las viviendas no corresponde con modelos formales de viviendas individuales en hileras, sino más bien con progresivas ocupaciones de predios y etapas de construcción intermitentes. Este tipo de proceso da como resultado una irregular ocupación de los predios donde el esquema de 'patio trasero' desaparece, pero no el concepto de una área privada para cada familia donde esta puede depositar todo tipo de desechos, muchas veces contaminantes y que afectan a los vecinos. Por lo demás, en estas condiciones la construcción misma en muchos casos afecta directamente a los vecinos. Este es el caso de las construcciones en laderas o terrenos quebrados, donde o una nueva terraza produce importantes cantidades de tierra sobrante y un un relleno puede ser más peligroso que la misma localización original en la ladera. En este respecto es de especial atención el problema del desalojo de aguas, tanto las pluviales como las de desecho de la vivienda. Terrenos arcillosos o poco permeables ocupados en forma irregular, sin estudios o tratamiento adecuado crean la vulnerabilidad crítica frente a la acumulación cotidiana de aguas pluviales y provoca la contaminación generalizada de los predios.

El Mapa Comunitario de vulnerabilidad y recursos permite mostrar la comunidad en sus áreas colectivas, más allá de las nociones restringidas de propiedad privada. La comunidad expresa así diversos niveles de integración para ofrecer a los interventores externos institucionales o privados, pero también se muestra a sus vecinos y grupos organizados

en nuevas dimensiones

En las diversas dimensiones de la prevención aquí indicadas, el rol de la participación comunitaria es esencial, pues sin una adecuada medida de pequeña escala del riesgo real, no es posible tener elementos de juicio claros y definitivos. Se requiere dimensionar con detalle local (delimitando zonas, franjas de territorio y áreas de mayor impacto probable o de impacto recurrente), para tener elementos que permitan cuantificar y diseñar las medidas concretas y las acciones adecuadas que eliminen o reduzcan sustancialmente el daño probable o inmediato en la calidad de la vida y los procesos productivos locales. Es así que la inclusión del riesgo como un criterio clave de los programas comunitarios, junto a otros elementos del desarrollo comunal, forma parte de una tarea a cumplir por el Estado en tanto que garante de los derechos básicos de los ciudadanos, entre los que en primera instancia aparece el derecho a la vida, pero entre los que se incluyen otros muchos relativos a la seguridad, protección, acceso a vivienda digna y servicios comunitarios básicos.

El análisis de las comunidades escogidas

Dos barrios de San José

1. BAJO LOS ANONOS (calle Quebrada, calle Los Mangos).

I. Caracterización de los barrios

Calle Quebrada - Calle Los Mangos o Karen Olsen es un asentamiento en precario localizado en los bajos del Puente de Los Anonos, que marca el límite entre los cantones de San José y Escazú. Tres aspectos se tocan en este apartado, una breve descripción sobre la historia de los barrios, una caracterización de la organización comunal y una descripción de las condiciones actuales del asentamiento.

1.1 El nacimiento.

Estos barrios surgen hace más de veinte años, inicialmente un grupo pequeño de familias ocupó la margen del Río Tiribí, al presentarse una crecida importante del río (única de que se tiene registro), que amenazó las viviendas de los precaristas, éstos se corrieron y tomaron la finca colindante en donde hoy se ubica el asentamiento. Posteriormente, se da una movilización de otras familias, con lo cual se va conformando la toma completa del terreno, los mas recientes ocupantes, de hace unos cinco años, han comprado a los más antiguos; incluso, unas viviendas construidas recientemente (un año y medio), son de familias que ya vivían en el lugar y se reubicaron por razones de seguridad.

La consolidación del asentamiento en cuanto a la posesión del terreno data de hace más de quince años y ha concluido hace unos cinco años. En cuanto a servicios, cuentan con agua potable y fluido eléctrico casi desde el inicio de la toma, el alumbrado público es más reciente. Las principales carencias en servicios básicos son los desagües, disposición de excretas, educación y vivienda

Siendo que se tienen hoy cerca de 175 viviendas, con infraestructura básica de agua, luz, vías y más de quince años de existencia del grueso de las viviendas, se puede hablar de un alto grado de consolidación físico del asentamiento

1.2 La organización

Sobre la organización comunal, tenemos que en Calle Quebradas existe una asociación manejada por una persona externa, con un apoyo interno que se caracteriza por la dependencia y la verticalidad, tal asociación no se ha constituido con participación efectiva de los vecinos. Reproduce en este sentido un patrón bastante extendido en nuestros barrios pobres y en precario, en donde un pequeño grupo asume ciertas tareas, ante lo cual la comunidad se acomoda y les deja hacer, recibiendo solamente información de vez en cuando, esto en virtud de que la gente no protagoniza ningún papel más que el de receptor. Patrón que contiene el agravante de que el "dirigente" principal no es un vecino, sino un agente externo constituido así gracias a su dedicación cuasi profesional a esta actividad.

Esta dirigencia nace de la verticalidad, la apatía y el clientelismo. Es el resultado de una práctica inveterada y una cultura en la que quien actúa, se convierte en dirigente y garantiza su permanencia basándose en una acción autoritaria y de manejo discrecional de la información y los contactos políticos, amparada en la desmovilización sistemática, en el paternalismo y en una visión fragmentada y compartimentada de la realidad.

Esto último remite a un complejo proceso, en el que se fundamenta una estrategia de dominación, que ha calado tan profundamente en los sectores populares, que incluso a su interior funciona como soporte de la conducta antidemocrática de sus dirigencias.

En Calle Los Mangos, a raíz de conflictos con la asociación antes mencionada, se constituyó un comité, que si bien se expresa en formas diferentes -ya que no se ve participación de personas ajenas al barrio-, y un estilo diferente -por cuanto no se manifiestan conductas tan negativas-, no deja de ser una variante de la misma lógica y procedimientos en el ejercicio de dirigir. Esto porque considera una relación animadora de acción comunal, un flujo de información ágil y efectivo y una convicción de la necesidad de participación conciente, como requisito sine-qua-non en la gestión del grupo dirigente. Lo anterior se comprobó en la actitud concreta a la hora de involucrar a los vecinos en las discusiones previstas sobre los temas del proyecto.

Esto apoya la afirmación anterior, en relación al sustrato de las dirigencias. También sustenta la misma observación, el contenido de la queja reiterada de falta de participación

y colaboración que plantean siempre los dirigentes. Si bien se plantea la necesidad de participación, se ve que tal necesidad se expresa como una falta de aporte en trabajo, dinero y asistencia a reuniones. No tanto a la falta de aporte en reflexión, inteligencia y conducción. En síntesis, los dirigentes no necesitan más dirigentes, sino gente que ejecute lo que ellos deciden, quieren o necesitan, esto desnuda la visión vertical de los dirigentes.

No obstante, la diferencia de formas y estilos no es algo irrelevante, es la diferencia más importante que existe, se puede decir que es la única. Debemos por tanto aprovecharla en el marco de lo que podemos llamar "una intervención animadora".

Como hipótesis preliminar y en general para todo el asentamiento, puede decirse que la organicidad y la dirigencia existente es un factor que no contribuye a reducir la vulnerabilidad, sino que la potencia al postrar y supeditar la acción comunal al requerimiento de "dirigentes" que establecen relaciones de mediatización de los intereses y necesidades de los pobladores.

1.3 Condiciones actuales.

Se consideran aquí principalmente aspectos físicos del asentamiento y de infraestructura, éstos conforman el cuadro de amenazas y vulnerabilidad.

A- Características físicas

De la observación e información obtenida de vecinos y dirigentes, se pueden mencionar como elementos de eventuales amenazas; La pronunciada pendiente del terreno. La consecuente escorrentía, posiblemente agravada por los desarrollos habitacionales al sur y sobre todo al oeste de los barrios. Las aguas nacidas en varias partes. Crecidas del río, sobre esto sólo se ha mencionado su ocurrencia una vez, cuando los pobladores iniciales ocupaban su margen.

Se cuenta también con una serie de informes técnicos, con los cuales se hizo un resumen que se entregó a los comités con el fin de discutirlos con los vecinos. Hay que mencionar que lamentablemente éstos informes se conocieron luego de dos meses de haber ingresado a los barrios. Se transcribe a continuación el resumen

"RESUMEN DE INFORMES SOBRE BAJO LOS ANONOS.

Defensa Civil. Ing Juan Guillermo Vargas Prado. octubre 1986.

Situación

Las amenazas son deslizamientos e inundaciones. La fuente de información es la observación y los mismos vecinos, en el informe se desestima la gravedad de la situación.

Recomendaciones.

- Restringir uso de laderas y reforestar
- Estudiar historia del Tiribí

Comisión Nacional de Emergencias

Ing. José J Chacón - Ing. Vanessa Rosales octubre 1992

Situación.

Las amenazas son deslizamientos e inundaciones. La fuente de información es la observación, se mencionan 9 viviendas a la orilla del río y 60 que pueden inundarse por el desvío de la Quebrada Herrera. Socavamiento del camino en un tramo de unos 6 metros. También se menciona la existencia de 10 casas en ladera, y los problemas de las mismas, hay evidencia de inestabilidad y deslizamientos, y avalanchas de mediana magnitud.

Recomendaciones:

- Erradicar 9 viviendas bajo amenaza (orilla del río)
- Restringir uso de laderas y reforestar
- Canalizar aguas (desagues)
- Proteger la margen izquierda del río
- Devolver cause original a la quebrada (Eliminar puente)
- Reconstruir camino
- Vigilar obra en carretera de circunvalación.
- Coordinar la ejecución de recomendaciones (MOPT, Municipalidad de Escazú, Municipalidad de San José, Comité de vecinos)

Comisión Especial de Vivienda

Geol. Julio Edo Madrigal

noviembre 1992.

Situación.

Las amenazas son deslizamientos e inundaciones. La fuente de información es la observación, se mencionan las viviendas a orilla del río como en riesgo, también se alude la inestabilidad de las laderas y el problema de viviendas construidas en éstas, agravado por la escorrentía y la consecuente erosión.

Recomendaciones

- Traslado de viviendas en riesgo (orilla del río y laderas)
- Restringir uso de laderas y reforestar
- Canalizar aguas (desagues)
- Proteger la margen izquierda del río
- Devolver cause original a la quebrada (canalizarla)
- Evaluar viviendas en laderas

Adicionalmente hay dos informes internos de la Municipalidad de San José, en que se reiteran algunas de las recomendaciones. Sobre los informes es importante recalcar que abarcan un período de 6 años, además que el último es de hace ya casi 2 años. Son idénticos en la definición de los problemas físicos que afectan el barrio. Sobre las recomendaciones puede anotarse lo siguiente.

-Sobre el traslado de viviendas. Se ha hecho un traslado de familias que vivían a la orilla del río. Pero quedan un grupo de viviendas en la entrada de Calle Quebradas que se ubican en la rivera. No han habido traslados de viviendas en ladera.

-Sobre el uso del terreno en ese período. Hay que precisar cuántas viviendas se han levantado, además se ha constatado que en los últimos meses se han realizado obras importantes, la ampliación de un camino interno en la parte de arriba del barrio. Se deben anotar otras modificaciones para tener una idea de lo que se ha hecho.

-En cuanto a la reforestación, se han dado cambios, sobre todo en ciertos cultivos, se ha ido eliminando parte del banano y se ha sembrado itabos, pero se nota también un mayor descubrimiento de la capa vegetal en parte de las laderas.

-Sobre canalización y desagües, esto sigue siendo un problema.

-Sobre protección de la margen del río, se ha avanzado en esto, rellenando y levantando el nivel del terreno, pero aún no se logra ubicación de rocas en la orilla.

-Sobre la Quebrada Herrera, el puente aun está allí y continúa desembocando de manera perpendicular al río.

De las otras 5 recomendaciones (historia del Tinbí, reconstruir camino, vigilar obra en carretera de circunvalación, ejecutar recomendaciones en coordinación y evaluar viviendas en laderas), sólo la reconstrucción del camino en Calle Quebradas se ha atendido

Definir con más detalle la situación y las recomendaciones, podría ayudar a preparar un plan de acción de las organizaciones comunales para prevenir posibles problemas en el futuro. En esta tarea se puede contar con la colaboración de algunos técnicos."

B- Elementos infraestructurales y vivienda.

b1- Obras de prevención.

En cuanto a seguridad frente a eventos destructivos no se conocen obras de infraestructura para prevención, más allá de las que hacen los vecinos, muros de contención, los cuales habría que revisar para ver su funcionalidad, generalmente se hacen algunos movimientos de tierra para ubicar la vivienda y con piedras y otros materiales se hacen las obras de contención, todas de manera individual y muy posiblemente sin especificaciones técnicas adecuadas, sino según criterio de los pobladores y dependiendo de los recursos. se sabe de un señor que hizo un muro para construir su casa y no

soportó

Una situación puntual a destacar, es la acción del dueño de un "lote", que está rellenándolo sin obras de contención, este relleno se hace con todo tipo de material, el lote se ubica en la parte superior, justo al fondo del mismo se encuentra una vivienda que en caso de deslizamiento podría estar en peligro

Es importante tener información y criterios técnicos en cuanto a la composición y características físicas del terreno

b2- Drenajes, aguas negras y basura

El desagüe de aguas pluviales, jabonosas y "otras", no cuenta con infraestructura adecuada, en general las aguas corren o se estancan según el terreno y los desagües hechos por los pobladores se hacen según su propio entender y conveniencia. Sólo la calle que baja de la entrada a los barrios hasta el río cuenta con cunetas, las que no parecen adecuadas, además las alcantarillas cerca del río no tienen mantenimiento y parecen no tener la capacidad necesaria. Si se hicieran los desagües requeridos en la parte superior ocasionaría más problemas al incrementar el caudal que bajaría por las cunetas.

En cuanto a salubridad. Lo anterior, además de que podría aumentar posibles amenazas físicas incide en generar un ambiente inadecuado. Sobre esto debe destacarse que los servicios sanitarios son letrinas y que hay filtraciones, además por las pendientes se presentan casos en donde hay pozos negros por encima del nivel de muchas casas.

Se utiliza una parte del terreno oeste de la calle de Los Mangos, en el extremo sur de la misma, como un botadero de basura. Esto es sin duda foco de contaminación. No hay servicio de recolección en esta parte, con lo cual es evidente la incidencia de elementos externos en el problema, pero además se evidencia una limitación cultural en relación a posibles tratamientos domésticos que se han revelado como muy positivos.

Ya se mencionó que los desarrollos de vivienda al sur y oeste del asentamiento podrían agravar los problemas de escorrentía, de hecho los vecinos de Los Mangos lo aluden permanentemente, sobre todo el desagüe de una piscina. Aparte de esto, se señaló el paso de una quebrada que desagua un beneficio de café, en opinión de los vecinos, su posible filtración afecta la cantidad de agua que fluye en la parte sur.

b3- Vivienda y otros servicios

Las condiciones de vivienda en general son precarias, existen muchas unidades con materiales de deshecho, por la topografía y las condiciones económicas de los pobladores no hay una adecuada cimentación.

En varios casos se encuentran diferencias de nivel de uno o más metros en viviendas contiguas o muy cercanas. Debe también considerarse que de las viviendas, las que están en la parte superior (Los Mangos), parecen ser de mejores condiciones, tanto en relación al terreno como a la construcción. Por el contrario en la parte inferior se concentra las viviendas en peor estado.

La construcción, dadas las condiciones socioeconómicas del asentamiento se convierte en el principal elemento de vulnerabilidad.

En cuanto a seguridad cotidiana, la infraestructura es más adecuada en la parte superior, se cuenta con alumbrado público en la calle principal, la calle que se abrió recientemente aun no lo tiene. Abajo también hay, pero es muy deficiente y hay partes totalmente a oscuras, además los callejones no cuentan con este servicio y la lluvia, la falta de drenaje adecuado y lo irregular de su trazado los hace inseguros.

No hay servicio de vigilancia, esto aunado a las condiciones expuestas, potencia la vulnerabilidad de los habitantes.

II. El proceso

El proceso contemplaba el reconocimiento conjunto de condiciones del asentamiento, partiendo de la percepción de los grupos dirigentes y de los pobladores, orientado al manejo de aspectos relativos a la amenaza y vulnerabilidad, para promover acciones de prevención. En dicho proceso, la elaboración gráfica para facilitar la comprensión, constituía en un elemento de gran importancia.

Se contemplaba también la incorporación de otras entidades en el proyecto, tanto gubernamentales como no gubernamentales, para fortalecer las acciones, esto desde una perspectiva facilitadora del proyecto en procesos de prevención.

Para esta acción se contaba con unos tres meses a tiempo parcial, con contactos

preliminares con los grupos existentes, con un plano base del asentamiento y con el equipo nacional. Para el cumplimiento del trabajo se establecieron diferentes responsabilidades.

La inserción se dió con dichos grupos, no obstante la caracterización aquí hecha fue parte del trabajo, lo cual evidentemente llevó un tiempo importante de labor. Una primera recomendación para este trabajo es considerar tal caracterización como parte del proceso, para definir las estrategias específicas a seguir, así como el tiempo de la misma en el programa general y la dedicación de los agentes externos. En el caso particular, el tiempo para realizar el proyecto, ligado al tiempo de trabajo del consultor resultaron inadecuados para obtener los frutos esperados, afectó también la dinámica seguida por el equipo, en donde no se consideró el tiempo para definir en colectivo tales estrategias.

Dadas las condiciones organizativas del asentamiento se decidió trabajar por separado con los dos grupos comunales, esto se apoyaba en la división que se había generado incluso en el nombre de las dos partes del asentamiento, Calle Quebradas (en la parte de ladera hasta el río) y Calle los Mangos (en la parte superior).

En Calle Quebradas, afectó una situación especial, se presentaba un conflicto por la posesión de la finca, lo que captaba la atención y preocupación de los pobladores, ya que se hablaba de un posible desalojo y la comunidad estaba enfrascada en un proceso de acciones judiciales para lograr la legalización de la tierra, ante esto la propuesta de actuar sobre la situación de amenaza y prevención no tenía mucho asidero. Además ante el señalamiento que se hizo sobre posibles desventajas de tales trámites en relación a los beneficios a obtener se generó un enfrentamiento con los dirigentes y se profundizaron diferencias que venían de antes entre grupos del barrio.

Aunado a lo anterior se da una confusión sobre el trabajo a realizar en el proyecto y los vínculos políticos con el gobierno. Todo esto creó un clima de boicot por parte de la organización comunal, atizado por los intereses creados y la lógica de funcionamiento corrupta y clientelista de los dirigentes, que se concretó en la negativa a realizar reuniones con la Junta Directiva, lo que atrazó sensiblemente el cronograma elaborado. No fue sino hasta dos meses después que se logró contacto con los dirigentes y se inició el trabajo contando además con los informes técnicos a que se hace referencia en el punto 1.3.

En Calle los Mangos, se estableció el trabajo con el comité, aquí si se realizaron varias reuniones en las que a partir del plano del lugar se levantó información que contribuyó a la discusión de las condiciones del asentamiento, al punto en que los dirigentes se incorporan activamente en dicho levantamiento y llaman a una asamblea para incorporar a los vecinos en las tareas propuestas de análisis para la prevención. No obstante, tal llamamiento es tímido y evidencia falta de compromiso con las tareas a desarrollar, sin duda pesa lo expuesto sobre los problemas que atraen la atención de las organizaciones. Aun así es de destacar el efecto positivo que el uso de material gráfico tuvo en la visualización de las condiciones de existencia y en la necesidad de actuar para mejorarlas.

Este proceso se interrumpe al iniciar el trabajo con la otra organización, en esto es fundamental la gestión del dirigente externo, el mismo logra activar elementos divisionistas al plantear que él constituye el vínculo oficial del barrio con el proyecto, al no darse una mayor permanencia en el área, en relación a la que tienen los dirigentes, no es posible aclarar tal situación.

Adicionalmente, es de destacar que a pesar de que se contemplaba la intervención de otras entidades y el vínculo institucional para garantizar dicha intervención, así como el financiamiento de acciones de apoyo a todo el proceso, esta intervención no se dió a tiempo, y cuando se concretó fué solamente con la Universidad de Costa Rica para financiar parte de un TCU, esto tenía el inconveniente de que se dependía de procesos externos sin ninguna capacidad de ingerencia en los mismos. Incluso todavía hoy, no se ha terminado el trabajo y no hay productos de la labor de los estudiantes. Esto hizo imposible que la misma se contemplara como parte integral del proyecto y contribuyera a involucrar a las organizaciones y pobladores tareas de prevención y mejoramiento de las condiciones de amenaza y vulnerabilidad.

Los temas de discusión propuestos y la necesidad de tratarlos no fueron en ningún momento cuestionados, hasta donde se pudo avanzar, los mismos posibilitaron el trabajo con las organizaciones, más aún, resultaron ser de interés para los pobladores, atentó contra ellos la incertidumbre en relación con el posible desalojo y las condiciones anotadas anteriormente sobre la organización comunal y las circunstancias particulares que

rodearon la inserción del proyecto en la comunidad. Lo cierto es que nunca se despejó la incógnita surgida entre las organizaciones comunales sobre la finalidad del trabajo, esto no lograba con las aclaraciones reiteradas, ya que pesaba más el recelo por el señalamiento en cuanto al proceso de acción judicial que los dirigentes de Calle Quebradas llevaban adelante

III Conclusiones y recomendaciones

Se anotó en la primera parte de este informe, la situación especial sobre la cuestión del desalojo y lo que se planteó ante el evidente intento de aprovecharse de los vecinos para sacar dinero. Esta intervención pudo no ser la más adecuada, debió medirse antes la disposición de los vecinos, así como el tratamiento que habían dado los dirigentes y su peso en la comunidad, esto puede considerarse como una recomendación general ante situaciones similares.

Toda intervención que pretenda animar procesos de gestión comunal, debe tratar de armar un cuadro o perfil de situación sobre la organización y acciones que se lleven a cabo, tanto por parte de las organizaciones internas como externas, así como recabar impresiones de vecinos, hacer una valoración a partir de estos insumos y definir cursos de intervención. En consecuencia, metodológicamente es más asertado preguntar que aseverar, sugerir que definir, además las preguntas y sugerencias se deben animar a la reflexión, esto permite profundizar el aporte como facilitador del agente externo.

Esto, que estaba considerado en el proyecto, no contó con el tiempo necesario, la recomendación va en el sentido de valorar la dedicación del agente externo encargado.

Debe recalcar que los croquis o mapas son un elemento en este proceso de intervención, un elemento animador y motivador, las bondades de tal elemento o instrumento ya se han discutido. Un riesgo a señalar, es que en la medida en que tal elemento se conciba como resultado, al mismo nivel en que se ubican los procesos que se pretende iniciar, fortalecer o al menos insinuar; se desnaturaliza su utilidad y se convierte en un inhibidor

Es así que debe tenerse claro que el objetivo es animar procesos de reflexión

colectiva sobre el entorno, sobre las condiciones de existencia, en nuestro caso sobre amenaza y vulnerabilidad. En este proceso se debe fortalecer la gestión e iniciativa propias de los pobladores y dirigentes, así como facilitar la apropiación, para esto se presenta una amplia gradación de elementos e instrumentos, desde una técnica para recoger información, hasta técnicas para su procesamiento y expresión; desde un consejo para preparar una reunión, hasta un taller para discutir sobre problemas y soluciones. Las jerarquías derivadas de la complejidad son importantes, pero guardan en común el ser parte de un proceso que las excede.

En esta perspectiva, su utilización y efectividad dependen de las fortalezas y debilidades del proceso mismo.

Uno de los problemas específicos que tienen que ver con la apropiación, es el de utilizar croquis o mapas cuya actualización en limpio es no solo externa, sino imposible de apropiar con los recursos de que disponen los dirigentes, puede pensarse en copias a lápiz a partir de ampliaciones, para que en el futuro ellos puedan continuar actualizando y quizás utilizando fotocopias, algo más cercano y accesible.

Lo anterior es tan solo una recomendación concreta, válida quizás por el papel asignado a este instrumento en particular, pero es también una ilustración de como concebir una intervención animadora

En la lógica y metodología del proyecto, es necesario considerar mejor la incorporación de otras entidades, es conveniente tener garantías de tal incorporación para ubicarlas en el tiempo y que se conviertan en apoyos adecuados en todo el proceso. Esto es más relevante por cuanto se trata de lograr la atención con recursos que no son propiamente de los del proyecto, además de poco serviría realizar la atención en actividades como la ejecutada, ya que no es replicable. La investigación es para promover formas nuevas de atención e intervención, lo que requiere de coordinación y concertación de esfuerzos varios. Las debilidades en esta acción implica, como bien lo demuestra lo sucedido, que no sea sostenible lo propuesto

Sobre este mismo punto, es de considerar la posibilidad de participación de funcionarios y entidades en todo el proceso a fin de promover su integración y que esta sea consecuente con la metodología propuesta por este tipo de proyectos facilitadores

En cuanto a la puesta en discusión de los temas de prevención y mitigación, debe considerarse la elaboración de materiales, partiendo de la clasificación hecha previamente para definir los tipos de comunidades a atender, esto permitirá contar con elementos animadores en la inserción. Tales materiales deben establecer el ligamen con las situaciones que son de mayor recurrencia en estos tipos de comunidades, para contribuir a valorar las amenazas y vulnerabilidad, no sólo como una situación extraordinaria, sino como una que debe atacarse para mejorar las condiciones cotidianas de existencia y calidad de vida de los pobladores